



Posición de ACNUR acerca de las devoluciones a Malí

1. Desde mediados de enero de 2012, en la parte norte de Malí ha imperado la violencia y una situación humanitaria en rápido deterioro. Se han producido hostilidades en las tres principales regiones septentrionales de Gao, Kidal y Tombuctú. También se han visto afectadas las ciudades cercanas a las fronteras con Níger, Mauritania y Argelia, como Menaka, Anderamboukane, Intillit, Tissit, Léré, Aguelhok y Tessalit. El conflicto entre el ejército y varios grupos armados que operan en el norte de Malí, como el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), ha tenido graves consecuencias para la población civil. Las violaciones de los derechos humanos y la interrupción de los servicios básicos en la zona del norte han obligado a la población a desplazarse. En zonas del sur del país, como en Bamako y territorios colindantes, se han denunciado incidentes de seguridad contra la población originaria del norte de Malí.

2. El 21 de marzo de 2012, efectivos de las fuerzas armadas nacionales arrebataron el poder al Gobierno democráticamente elegido de Malí, disolvieron las instituciones de gobierno, suspendieron la Constitución y crearon el “Comité Nacional para la Recuperación de la Democracia y la Restauración del Estado”. Este golpe de estado empeoró la ya de por sí terrible situación humanitaria y de derechos humanos, caracterizada por denuncias de malos tratos a la población civil, incluidos asesinatos, violaciones y saqueos, que se suman a la situación de crisis alimentaria que sufre el norte del país¹.

3. Tras la caída de las tres principales localidades del norte, Kidal, Gao y Tombuctú, el 4 de abril de 2012, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) declaró la independencia del norte de Malí y la constitución de Azawad el 6 de abril de 2012. Ese mismo día, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y la junta militar firmaron un acuerdo marco para la transferencia de poderes al Presidente de la Asamblea Nacional, que juró el cargo provisionalmente el 12 de abril, lo que provocó el levantamiento de las sanciones de la CEDEAO. Se ha establecido un gobierno de transición, pese a que la estabilidad general de Malí sigue generando incertidumbre, entre otras razones porque no se conoce la duración del período de transición, los miembros de la anterior junta siguen en el poder y el país sufre una separación *de facto*. A principios de mayo, se informó de la existencia de intensos combates en Bamako, entre la junta militar y soldados a quienes se atribuía lealtad al Presidente depuesto de Malí. Como resultado de esos combates, según se denunció, se produjeron detenciones y bajas civiles.

¹ Ver Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Nota de prensa del Consejo de Seguridad sobre Malí, SC/10603-AFR/2370*, 10 abril 2012, <http://www.un.org/News/Press/docs/2012/sc10603.doc.htm>; Servicio de Noticias de Naciones Unidas, *Senior UN official condemns 'alarming' reports of sexual violence in Mali*, 10 abril 2012, <http://www.unhcr.org/refworld/docid/4f9537682.html>.



Las actuales negociaciones entre las instituciones civiles del período de transición, la junta militar, otros colectivos del país, representantes de la CEDEAO y los distintos grupos del norte de Malí no han dado lugar hasta el momento a una solución política del conflicto en esa parte del país.

4. Desde mediados de enero, se han desplazado en su propio país más de 130.000 personas, 25.000 de las cuales de Bamako, y las cifras siguen en aumento. En los países vecinos, especialmente Mauritania, Burkina Faso y Níger, se han registrado más de 140.000 refugiados, que siguen llegando en gran número a esos países. ACNUR celebra que los gobiernos de la región hayan decidido reconocer a estos refugiados *prima facie*, así como su generosa respuesta y su cooperación con ACNUR y otros trabajadores humanitarios.

5. Dado que la situación de Malí sigue siendo inestable e incierta, ACNUR recomienda a los Estados que suspendan las devoluciones forzosas de los nacionales o los residentes habituales de Malí al país hasta que la situación de la seguridad y los derechos humanos se haya estabilizado.

Oficina de ACNUR

Ginebra

Mayo de 2012